

Alumno: Montoya Morales Alberto

Expediente: 120130151

B

Historia de México II (época colonial)

Del amor al temor

Borrachez, Catequesis y control en la nueva España (1555-1642)

La autora del libro, habla en este, principal mente sobre el proceso de evangelización indígena y hace énfasis en la capacidad del lenguaje como vehículo de comunicación entre las diferentes razas. Con la llegada de los españoles a América, la población Mesoamericana tuvo un gran impacto en la forma cotidiana de vivir, es obvio que esta gran transformación no se da de un día para otro, si no que se da paulatinamente.

La conquista se puede observar por diferentes puntos de vista, y en este caso en el libro, la autora nos da a mostrar las formas de enseñanza que dan principalmente los frailes para explicar y dar sentido a la vida.

En principio los misioneros tienen demasiadas dificultades y muestran grandes esfuerzos por aprender las lenguas de los naturales, para que fuese más fácil y exacta la enseñanza de la catequesis, al darse cuenta que era prácticamente imposible dominar del todo las lenguas de los naturales se ven obligados a simplificar los contenidos de las enseñanzas para adaptarlo a lo que se da como la especial y menor capacidad de los naturales para aprender.

La autora nos muestra que el indígena obligado a aceptar los modelos de comportamiento, decide, simular que era incompetente y da a pie a que los catequistas se convencieran de que en efecto el natural era limitado para aprender, los modelos de comportamiento no le convencían ni mucho menos les convenían a los naturales, puesto que la mayoría de las actividades que realizaban los indígenas, los españoles las señalaban como diabólicas.

Se da un constante señalamiento a la cultura de los indígenas, como mala, los tabú dados por los prejuicios de la religión, se dan Concilios Provisionales Mexicanos durante casi doscientos años, dedicados a evangelizar a los indígenas para sacarlos de la ignorancia y hacer posible que accedieran a la verdad y al bien, el propósito de la catequesis es educar al indio para llevarlo hacia la libertad y que encontrara la verdadera felicidad.

La iglesia era la madre y maestra de los misioneros, cuando la iglesia se propuso a cristianizar a todos los indígenas, se va a presentar un nuevo modelo de vida, la aplicación de este nuevo modelo debía aplicarse más allá del aprendizaje formal externo y mecánico, de preguntas y respuestas, los manuales que les dio la iglesia a los catequistas se fue modificando varias veces al paso de los años.

Los confesionarios fueron en su momento una gran herramienta para el proceso de evangelización, estos, dieron a los curas ser autores y usuarios de textos, dieron la posibilidad de liberar su imaginación individual.

Sin lugar a dudas los misioneros que se encontraban en América percibían con mayor apasionamiento que sus colegas europeos, la dificultad de la implantación de la religión, la cual tenía que ser vivida como compromiso, sin integrar mediante ejemplos figurados, aquello que la iglesia no tenía forma de explicar de manera racional.

Con frecuencia los confesionarios quedan reducidos en una secuencia de prácticas externas incluyendo a un pseudodiálogo entre sacerdote y penitente.

El sacerdote se limita a escucharlo, y por lo tanto es cuando los confesores novohispanos, afirman que la borrachez es el mayor de los males entre los indios y la causa de todas sus desgracias.

La embriaguez, la cual es muy preocupante para los párrocos, porque afecta a la totalidad de las personas, las cuales tienen repercusiones familiares y sociales. La iglesia a través de los catequistas intervenían en la vida de los indígenas, con el objeto de controlarlos con eficacia para mantenerlos sobrios, y con la voluntad de castigarlos, si es que no respetaban las normas.

La iglesia estaba controlada por los teólogos, los cuales seleccionaban los materiales que se había originado y puesto en las primeras versiones de los textos bíblicos, los manuales que utilizaban los misioneros para evangelizar a los naturales, los cuales eran de carácter normativo y tratan de imponer el orden.

La iglesia ha sido uno de los sujetos privilegiados de la historia, esta iglesia, sujeta a debate, que desempeña un papel definitivo en la transformación de la Nueva España, porque, hasta cierto punto, tuvo en sus manos la enseñanza de la sociedad, incluyendo a los indígenas.

La autora en el libro no solamente hace mención sobre la Nueva España si no que por un principio, nos lleva a Europa, en donde también acontecen sucesos de dificultad en la evangelización, por supuesto que no van a ser las mismas dificultades que se presentan en la Nueva España, pero su solución al principio se ve de igual forma aplicada y formulada por los mismos teólogos, aun que posteriormente se verán cambios en la Nueva España.

En Europa se lleva a cabo una reforma Contrarreforma iniciada por Lutero en 1517, la orden mencionaba que la mejor manera de alcanzar la salvación era sujetándose a la autoridad del papa.

Todo inicia en el norte de la zona en la que ahora llamamos Italia, cerca de la frontera con territorio alemán, ese terreno llamado Trento, fue aceptado como

forma neutral, el nombre de la ciudad iba a identificarse con el discurso moral de la iglesia, la cual se proponía en aplicar en toda la cristiandad, incluyendo a la Nueva España.

Los objetivos principales de la Contrarreforma, eran señalar y condenar los principales abusos del eclesiástico, definir la correcta doctrina de la iglesia y establecer un sistema eficaz de supervivencia eclesiástica. Además de organizar una reforma educativa para promover la ortodoxia.

El concilio produjo catecismo para uso de los párrocos que tenían a su cargo la instrucción elemental, la educación y formación integral de los niños y jóvenes.

El Trento se multiplicó y expandió, esta buscaba resultados inmediatos y externos, cristianizar a muchas almas, durante el concilio que duró 18 años, en fin no obtuvo lo que quería, fue una empresa inconclusa, porque su objetivo era no solamente cristianizar a las personas de Europa, sino que tenía propósitos externos, menciona que el concilio fue incompleto puesto que los naturales no llegaron a ser plenamente evangelizados, no se llegaron a cristianizar al estilo europeo por que nunca se les comunicó la riqueza del discurso moral, puesto que no se tenían las herramientas lingüísticas para transmitirlo y en muchas ocasiones cuando se trataba de evangelizar a los naturales se distorsionaba el verdadero mensaje, esta distorsión se daba por muchas causas que posteriormente serán mencionadas.

En España llegaban muchos libros de teología moral los cuales en su mayoría eran escritos en latín. Para los curas españoles que vivían entre la gente común, la comunicación más directa, eficaz y confiable era el español, no obstante ser el latín la lengua oficial de la iglesia, como era el lenguaje de la cultura, del dogma y de la ciencia, no hablarlo colocaba a los "ignorantes" en una situación de inferioridad y acentuaba las diferencias. Los curas encargados de la doctrina eran hombres de edad madura, esto, de unos 25 años y que se distinguían por ser hombres de ciencia suficiente para gobernar espiritualmente a sus adoctrinados.

Los curas rurales eran muy pobres y aunque en teoría debían sostenerse con los beneficios de su parroquia, a pesar de sus deficiencias, esos hombres fueron el vehículo de la sociedad cristiana medieval, como después sucedió en América, conocían a las personas con las que se rodeaba, a una por una, ellos fueron la autoridad más estable y uno de los centros en la comunidad.

El cura era el médico o doctor que curaba las almas enfermas, el maestro que instruye al pueblo y oye sus confesiones, sin embargo los manuales de teología moral distinguen al simple sacerdote, como aquel que ha sido ordenado para decir misa y saber leer, contar y entender medianamente el latín, del que es catequista y cura de almas.

Además el cura ha de tener ciencia jurídica para poder oír confesiones y poder distinguir *los pecados mortales de los veniales*¹, como juez es el árbitro y el que juzga las faltas de otros, ellos tenían que ser el ejemplo de la sociedad, debían proyectar la representación del hombre modelo y enseñar a los hombres el camino al cielo.

En el libro viene un apartado sobre un discurso con el nombre de, La gula es un dragón de siete cabezas en un sentido metafórico, en un texto teológico moral titulado *Catorce discursos sobre la oración sacrosanta del Pater Noster*². El libro llegó a la nueva España y tubo grandes fuentes de consulta por parte de las parroquias como un manual de consulta.

En el libro describe la euforia provocada por la bebida, los efectos del vino en el cuerpo, las inquietantes consecuencias de la risa provocada por la autoridad y los distintos parámetros con que la iglesia media la borrachera dependiendo las clases sociales.

En el apartado que hace la autora sobre el discurso sobre, La gula es un dragón de siete cabezas quien el autor es Baltasar Pacheco, nos demuestra de una manera poética los siete pecados capitales, representados de una manera simbólica y metafórica con el dragón de siete cabezas, en este discurso tiene una fina penetración psicológica y cargada de una profunda y emotiva espiritualidad, esta sirvió de base durante la edad media a la enseñanza de la teología moral, pacheco menciona:

*Existen siete vicios capitales destructores de todo bien, llamados así porque son cabezas y raíces de donde nacen y proceden la multitud de pecados que hay en el mundo. Una de estas siete cabezas es la gula, la cual es la madre de las seis feas y muy torpes hijas que San Gregorio y los demás santos le atribuyen, bien parecidas a la ruin casta de que nacieron [...]. De tal madre, tales hijas y de tal raíz, tales ramos y de tal cabeza, tales miembros.*³

El trata de decirnos lo mismo de los siete pecados, pero lo hace de una manera diferente y poética, posterior mente San Gregorio nos menciona:

El Hombre va en camino hacia el cielo, pero en el camino lo asalta el Mal, esto es el dragón de las siete cabezas o vicios, la vida es una continua tentación, la tentación es la condición del hombre.

El dragón es conocido en la iconografía y en la literatura cristiana como símbolo del mal, de las tendencias demoniacas y de las tentaciones.

¹ Un pecado serio grave o mortal es la violación con pleno conocimiento y deliberado consentimiento de la Ley de Dios en una materia grave. Los pecados veniales son pecados leves. No rompen nuestra amistad con Dios, sin embargo la afectan. Incluyen desobediencia a la Ley de Dios en materias leves

² Gregorio Magno, 1950 introd. P 12.

³ Pacheco, 1596 p. 372

Bueno comenzando con el tema principal, por supuesto me estoy refiriendo a la Nueva España y la forma de evangelizar a los indígenas.

Los niños indios, sobre todo durante los primeros cien años de dominación española, asistían al catecismo para aprender a vivir diferente, lo que significaba que los misioneros trataban que se olvidaran de su pasado cultural religioso y descontinuaran muchas de las tradiciones familiares, al principio se trato de dar la plática evangelizadora en lengua indígena, pero posteriormente se fue deseando que los alumnos se familiarizaran con el idioma de los españoles, sino hablaban la lengua de los conquistadores, les quedaba oír y observar, por lo tanto les era imposible escuchar, preguntar y en su momento comprender.

Durante la segunda mitad del siglo XVI la Nueva España tuvo la celebración de tres Concilios provisionales en la ciudad de México, del inicio del primero a la clausura del tercero pasaron treinta años, durante este lapso de tiempo quedo señalado el rumbo que iba a tomar la cristianización de los naturales durante el periodo colonial, también empezó a nacer formalmente la inquisición en México.

La selección de textos hecha por los sacerdotes para instruir a los naturales en la fe, iba más allá de la enseñanza catequista elemental, su contenido era completo y complejo, se prohibían que se publicasen entre los indios en su lengua vulgar, libros, sermones o tratados de cosas que pertenecen a la religión.

La iglesia como jerarquía expresaba en la Nueva España su posición respecto al corto nivel de aptitud del indígena para comprender la verdadera fe cristiana. Algunos círculos antirreformistas españoles llegaron a divulgar que la ignorancia del pueblo no era necesariamente un mal, pues facilitaba una actitud de aceptación pasiva de las verdades espirituales enseñadas por la iglesia, los alumnos ya no iban a aprender, porque los maestros ya no les iban a enseñar.

Cuando se convoca a l primer concilio provisional, se trata de evitar las confusiones en la doctrina y catequesis de los indios, porque hasta el momento ha habido diversas formas de enseñar las doctrinas, posterior mente los sacerdotes, prelados, vicarios generales, eclesiásticos y guardianes de las ordenes, pedían que doctrinasen solo con los catecismos, confesionarios y doctrinas aprobadas para este fin, además pedían un control de calidad del material de enseñanza y que los documentos o sermones se adaptaran a las circunstancias de la catequesis indígena, los manuales debían ir firmados por el ministro que actuaba como maestro, para que no pudieran farsearlos o corromperlos, así la jerarquía seguía de cerca el trabajo de los catequistas, los cuales representaban una instancia intermedia entre los teólogos y los naturales.

La selección y adaptación del material se hacía tomando como punto de partida el menor talento para el aprendizaje de los indios. Mendieta menciona: *los indios no sirven para maestros, sino para discípulos, ni para preladados sino para súbditos, no tenía sentido hacerles llegar los fundamentos más complejos del sentido moral.*⁴

Durante la segunda mitad del siglo XVI, los misioneros deben encontrar la forma de acercamiento y comunicación elemental, entre dos culturas que apenas entraron en contacto unas décadas antes. El párroco o confesor se toma libertades sobre decisiones sin reconocimiento por la iglesia, libertades del cura para evitar o afrontar la herejía del indio.

El problema de algunos sacerdotes era encontrar la manera de no conformarse con la mediocridad que podía resultar al instruir a los naturales.

La enseñanza no era personalizada sino era masiva, la horas que se le dedicaban a la enseñanza eran bastantes, los religiosos organizaban actividades didáctico sociales para estar más cerca de los naturales, cantaban, rezaban, escuchaban misa, hacían procesiones, e tiempo no era un elemento angustioso, como suele suceder en la sociedades modernas.

Los manuales de doctrina para uso indígena comenzaron a llamarse como confesionarios, los cuales fueron muy útiles para conocer las ideas e inclinaciones de los indígenas y, en consecuencia los hábitos y tendencias de los antiguos pueblos, ya que en ellos se marcaban los pecados o vicios dominantes de la raza.

El discurso pos tridentino se originaba en latín, pero su destinatario final, el indígena, lo recibía, por lo general, en su propia lengua (o eso trataba de hacer) en el camino había sido traducido al español, los primeros sacerdotes que llegaban de Europa y los que se formaban en la colonia enfrentaban bastantes dificultades como misioneros catequistas, cuando se trabajaba con los naturales se encontraba con una barrera importante y difícil de superar, hablo de la necesidad de comunicarse en lenguas indígenas, los párrocos debían aprender por lo menos una lengua antes de enfrentarse a la otra manera de vivir, de trabajar y de pensar.

La enseñanza más apropiada para los analfabetas era verbal, el catequista tenía doble trabajo: primero leer en voz baja el texto que se encontraba en latín o en español y posteriormente hacer una traducción mental, adaptando, seleccionando o modificando conceptos para verbalizar en lengua indígena, el sacerdote hacia este esfuerzo con el doble propósito de comprender y ser comprendido.

⁴ Sonia Corcuera de Mancera, del amor al terror, p 74.

En el tercer concilio los preladados, fijaron el término de seis meses para que los curas aprendieran el idioma de los naturales con los que iba estar en contacto y fueran examinados por el obispo, aunque muchos sacerdotes no se sometieron a la norma, por dificultades de aprender la lengua o falta de oportunidad, practica, pero no por eso fueron privados de su oficio.

Es muy importante y favorecía demasiado el aprendizaje de la lengua, puesto que mediante el lenguaje muestra un respeto por la persona que va mas allá de la particular situación socioeconómica o cultural de los interlocutores, con ello nace el dialogo, se escuchan y se expresan las personas, se preguntan y se responden, se tiene una mayor y mejor comunicación entre los hablantes.

Una de las interrogantes con mayor inquietud que se quiere responder sobre la evangelización y que a veces se nos puede hacer muy obvio es si, la incorporación del indio al mundo cristiano, ¿se va llevar a cabo por las buenas o por las malas?

El hombre controlado esta dentro de la visión cristiana del mundo, que es la única que se le propone a los indios a nivel de discurso. Bartolomé de Alva está convencido en 1634, de que el mundo indígena ya es, histórica mente hablando, un hecho concluido, la noche del mundo pagano quedo atrás; el amanecer de la nueva historia ofrece al hombre, la posibilidad de vivir de dos maneras, puede escoger entre el amor o el temor, por supuesto que Alva no es el único en darles esa alternativa, por que el mensaje no es suyo sino de toda la iglesia que, sobre todo después del Trento, usa la catequesis como medida directa de control. Dicen los confesores que para no entristecer a Dios con su falta de correspondencia, el indio debe vivir conforme a la norma cristiana, la teología moral pone a disposición dos posible medios de evangelización y ellos pueden combinarlos, variando las dosis de uno u otro componente: "pórtate bien porque Dios de ama" o "Note porte mal porque él te va a castigar".

En los confesionarios novohispanos es común insistir en la confesión como condición indispensable para el perdón, con lo que directamente los curas proporcionan la respuesta: si no te confiesas te vas al infierno.

Postura personal del libro: durante el transcurso que tuve en ir leyendo el libro, estuve maravillándome con la cantidad de información y de datos importantes sobre el proceso de evangelización que tuvieron (y seguimos teniendo) los pobladores de la Nueva España durante el siglo XVI y XVII, saber que la conquista, el único impacto fuerte que se tiene no solamente se da por un lado económico, sobre el control de tierras, el a poderío de los materiales encontrados, las artesanías exóticas que los españoles consideraban bellas y que les podrían dar en valor grande.

Dentro de un lado religioso sobre un control mental, que, va demostrando la autora durante el transcurso del texto.

Es lógico que no solamente se ve el aspecto religioso, sino, que, no se puede evitar mezclarse con otros aspectos, como sociales, económicos, políticos, culturales, etc.

El libro nos muestra como la cristianización hacia los pobladores de Nueva España no se da con un proceso rápido, sino que el proceso va ha ser paulatinamente, y va tardar. Los misioneros se van a encontrar con bastantes dificultades para lograr su objetivo, que al final de cuentas, no se va a lograr, porque no se va a llegar al evangelizar a todos los naturales de la manera en la en que se pretende hacer como a la europea.

Esto se debe por diversas razones, por las cuales no se cumple por completo el objetivo de los misioneros españoles, tanto por la deficiencia de la comunicación que se presenta en un principio como uno de los más grades problemas, como por la manera de apropiarse y de incorporar la religión católica con la cultura mesoamericana.

Noticia del autor
Referencia Bibliográfica.